

El Obrero Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTES.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 32

Precios de suscripción: En Palma 0'50 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'25 pta.

AÑO XIX

NUM. 870

Palma de Mallorca 25 Octubre de 1918

Toda la correspondencia de Redacción diríjase a **Vicente Torres** y la de Administración a **Agustín Roca**.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

LA ENFERMEDAD REINANTE

El Ayuntamiento y la cuestión sanitaria

Ha salido un hombre

Venturosamente a la hora que escribimos, la epidemia que viene azotando a esta capital lleva tendencia a aminorar sus estragos, pues tanto el número de invasiones como el de muertos empieza a disminuir. A ello ha contribuido seguramente el nuevo rumbo sanitario tomado por el Ayuntamiento desde el pasado lunes. Ya era hora.

Si al frente de la Corporación municipal hubiesemos tenido un Alcalde activo y capaz de hacerse cargo de las circunstancias en el momento que amenazaba el peligro, o los que le aconsejaban (la Musa gris y el Sr. Barceló) hubiesen estado atacados de la gripe en aquel entonces, que les hubiera imposibilitado de mangonear a su antojo los asuntos relacionados con la sanidad y la epidemia reinante, ésta no habría adquirido las proporciones alarmantes que ha tomado ni habríamos contemplado las deficiencias y desbarajuste que tantas censuras han motivado de parte del vecindario y habríase evitado con seguridad que el mal no se propagara tanto e hiciera tan terribles efectos.

Antes de encargarse el Sr. Llompart de organizar y dirigir los servicios de sanidad y beneficencia para atacar de firme la monstruosa calamidad epidémica estuvo Palma quince días en plena gripe sin que nadie diera una orientación ni se cuidara de regularizar debidamente ningún servicio. Así hemos tenido que contemplar como los enfermos pobres morían por falta de alimentos, de asistencia facultativa y de personal que los cuidase. Palma tuvo que ver también en medio del mayor horror y peligro como los cadáveres se corrompían en sus casas por no haber ataúdes ni servicio de conducción fúnebre adecuado, como igualmente se descomponían aquellos en el depósito del Cementerio, apestando todos aquellos recintos el hedor que despedían, todo por no querer dar, en un principio, más que DIEZ REALES de jornal para el trabajo de enterramiento. En fin, todo lo poco que se hizo en los primeros quince días fué desacertado y contribuyó a aumentar el mal en vez de remediarlo.

Mientras tanto las invasiones de la gripe aumentaban, las defunciones se multiplicaban

también, el pánico se apoderaba de todo el vecindario (del Alcalde y de los concejales más que de nadie) y todo quedaba sin hacer, sin organizar, sin dirigir.

Al fin, cuando ya apenas si había casa en Palma que no estuviera invadida, cuando los muertos diarios llegaban a los cuarenta y pico y cuando todo estaba convertido en un caos ¡salíó un hombre! Este hombre fué el Sr. Llompart, él, que tiene un físico delicadísimo y que ha estado, según le hemos oído decir de sus propios labios, anémico durante cinco años, que forma en una minoría de dos concejales en el Ayuntamiento y en política representa allí la extrema derecha, este hombre ha tenido que ser, al verse atacada nuestra capital de una epidemia, el Comisario de la salud pública. ¡Que vergüenza para el Alcalde y que gloria para el Sr. Llompart!

Y ¿por qué no decirlo? el concejal jaimista, el enclenque señor Llompart hizo en diez horas lo que no se supo hacer en quince días: dió una orientación y organizó los servicios sanitarios, levantó el espíritu público, infundió esperanza en el vecindario, corrigió muchas deficiencias y..... la epidemia va desapareciendo.

¿Y por qué hizo el milagro el Sr. Llompart? Porque es una voluntad y un carácter y porque tiene sentido de la realidad, por nada más.

Nosotros, haciendo justicia, alabamos su iniciativa y su trabajo y al propio tiempo protestamos de la huida vergonzosa y cobarde de los concejales que por miedo han abandonado sus deberes en el momento culminante de la epidemia.

Consecuencias

La gran tragedia, la sangrienta lucha mantenida durante cuatro años por los imperios centrales (los que han representado en su más alto grado al bárbaro y repugnante militarismo) contra los países en que el espíritu democrático prepondera más, va a terminar, y a terminar con la derrota de aquéllos.

Con tal derrota la Humanidad no va a verse redimida inmediatamente de toda opresión y toda injusticia; pero sí puede asegurarse que con ella van a abrirse amplios caminos para que se logre en corto plazo acabar radicalmente con la explotación del hombre por el hombre.

Abundantes serán las consecuencias que se derivarán muy pronto de la derrota que vamos a presenciar.

El militarismo quedará de tal modo debili-

tado, que no habrá pueblo alguno que corra el riesgo de ser dominado por él.

Las demás fuerzas que representan la barbarie, o que pelean por mantener lo caduco o por que no llegue a todos los cerebros la luz de la verdad, sufrirán un enorme quebranto.

La institución monárquica, salvo allí donde se despoje de casi todos sus atributos, desaparecerá de los países donde existe.

La nacionalización de muchas industrias reducirá la fuerza del capitalismo.

La reducirá igualmente las contribuciones que por necesidad han de imponerse a la riqueza.

La difusión inevitable de la enseñanza aumentará la capacidad del proletariado.

La intervención de la mujer en la vida pública, que nadie puede negar después de las cualidades demostradas por ella en la guerra que toca a su fin, proporcionará un contingente enorme a las fuerzas socialistas.

La suma extraordinaria de elementos científicos que se aplicarán a la producción darán a ésta en todas partes las condiciones necesarias para que el régimen colectivista pueda ser implantado.

Los millones de vidas sacrificadas en esta guerra; el número, mayor aún, de los lisiados en ella; la riqueza gastada en el mantenimiento de la lucha y la destruída por consecuencia de la misma no podrán menos de horrorizar a infinidad de ciudadanos, de hacerles pensar en la causa que engendra tan enormes males y de lanzarles a las filas socialistas por ver en la adopción de las ideas que en ellas se sustentan la conclusión de toda matanza entre los hombres.

Todas estas consecuencias, y algunas más, de carácter excelente resultarán de la próxima derrota del espíritu imperialista, representado por los Hohenzollerns y los Habsburgos.

semejante derrota significa: para el mundo burgués, el comienzo de su agonía; para el mundo del trabajo, el brillante anuncio de su magno triunfo.

Por eso, para todos los proletarios y para todos cuantos aman la causa de la verdad y la justicia, son los momentos actuales momentos de extraordinaria alegría y de satisfacción inmensa.

Pablo Iglesias

Notas sueltas

El caso de Manolo el cacahuetero

El popular Manolo murió a la una de la tarde del día 20 y su cadáver estuvo en la cama sin ataúd y completamente descompuesto hasta el día siguiente a las 9 y media

de la noche, o sean 32 horas y media, y..... todo por querer ahorrar el Sr. Barceló y Mir un ataúd al Ayuntamiento y no querer tomar estas cosas en serio.

Elo motivó que los vecinos de la casa del difunto, justamente indignados, improvisaran una manifestación que en número de unos doscientos fueron a protestar al Ayuntamiento contra tal abandono sanitario.

Que del hecho es culpable única y exclusivamente el Sr. Barceló no tan sólo lo dice la familia del muerto con la que se había comprometido dicho Teniente de Alcalde en facilitarle del Ayuntamiento un ataúd gratis en vista que la viuda le había manifestado no poderlo pagar al precio que pedían, sino que lo prueba también el hecho de que en una carpintería de la calle de Montesión el mismo Sr. Barceló mandó hacer un ataúd expresamente para dicho difunto, siendo lo más incomprensible del caso que el ataúd estaba construido desde la tarde temprano y hasta las 9 y media de la noche, es decir, cuando ya no se necesitaba por haberse pedido uno del Hospital, no se diera orden de fuese llevado a la casa mortuoria, dándose el caso bochornoso de que a dicha hora se trajeron a la casa del muerto dos ataúdes para encajonar al pobre Manolo.

Es de advertir que a las siete y media de aquella misma noche el concejal socialista, acompañado de un guardia municipal y del cabo Sr. Alzamora, en vista de la manifestación de protesta que se hacía en el Ayuntamiento acudieron a la mencionada carpintería y, teniendo el ataúd disponible según manifestó el propio carpintero el día siguiente ante Bisbal, su mujer les manifestó que no tenía ninguno, pues el Sr. Barceló les había dado la orden de que no lo dieran a nadie y que esperaran a que el coche fúnebre fuera a recogerlo.

No acertamos a comprender como un Teniente de Alcalde en estas graves circunstancias se toma el gusto de permitir que los muertos se corrompan en las casas pudiéndolo evitar, como en el caso que nos ocupa, y que con semejantes hechos se de lugar a las alarmas y manifestaciones que dejamos mencionadas.

Otro hecho de Barceló

Hemos oído decir muchas veces que don Bartolomé tiene tres patas de sabio y una de avestruz, pero que siempre anda con esta última solamente, y vamos convenciéndonos de que es verdad.

El martes por la tarde cada media hora iba un hombre al Ayuntamiento diciendo que necesitaba un ataúd para una niña de catorce años de Santa Catalina, cuyo cadáver se estaba corrompiendo en la casa y era un gran peligro para la demás familia que no podía aguantar el mal olor que despedía. Como quiera que el Sr. Barceló es el Comisario de los ataúdes (un desacierto del Sr. Llompart), el hombre se escusaba diciendo que el día siguiente no faltarían ataúdes (los nombraba por centenares) y que dentro de una hora había seis de listos que se los harían en el Arrabal de Santa Catalina y en un arranque

de fingida actividad dijo: «Ahora mismo voy yo allí a ver si ya tienen alguno de hecho.»

A los dos minutos de haberse marchado a Santa Catalina, llegó al Ayuntamiento el mismo maestro carpintero de la calle de Montesión que había construido el ataúd de Manolo y exclamó:—¿A que esperan en venir a buscar los dos ataúdes que tengo hechos desde las dos de la tarde por orden del señor Barceló?

Con este dato huelga hacer ningún comentario.

Es un castigo de Dios

En la hoja impresa que el Sr. Llompart, Comisario Municipal de Sanidad ha dirigido al vecindario de Palma, nos hace saber que la epidemia que nos azota en estos momentos es un castigo que Dios descarga sobre nosotros.

De no haber dicho esto en letras de molde un católico tan acreditado como el señor Llompart, nosotros no hubiéramos creído nunca que Dios tuviera unos sentimientos tan criminales.

Pero lo más incomprensible es que sea el creyente Sr. Llompart quien se haya encargado de organizar y dirigir la guerra contra estos designios de Dios. Porque ¿a que vienen tantas instrucciones y medidas para combatir la enfermedad si esta es obra exclusiva de la voluntad divina? ¿No será ofender a Dios el rebelarnos a sufrir con resignación los males que él nos envía? ¿No es él todopoderoso y por mucho que hagamos siempre será su voluntad la que pesará sobre todo cuanto hagamos?

Si Dios nos ha enviado la gripe huelgan los médicos, las medicinas y todo cuanto se hace para sacudirnos el mal.

Pero el Sr. Llompart, apesar de su fé católica, dirá para sus adentros lo que decimos nosotros y dice todo el mundo: «Confía en la Virgen y no corras.»

De todos modos ha sido conveniente que el concejal jaimista señalara al vecindario al culpable de la epidemia para saber contra quien tiene que descargar su odio y anatemas.

Sesión del Ayuntamiento

El lunes en segunda convocatoria se celebró la sesión que no pudo celebrarse el sábado a causa de uno haber número suficiente de concejales.

Preside el segundo Teniente de Alcalde señor Barceló y Mir; en los escaños hay 8 concejales, (ocho, ocho).

Una vez aprobada el acta de la sesión anterior se da cuenta del fallecimiento del Teniente de Alcalde don Rafael Alorda, indicándose el propósito de suspender la sesión en señal de duelo, pero teniendo en cuenta las críticas circunstancias actuales y la índole de los asuntos a tratar, se acuerda suspender la discusión de los asuntos que figuran en la orden del día y tratar únicamente de la cuestión sanitaria.

Seguidamente el señor Fons protesta de que la sesión tenga que celebrarse con tan poco número de concejales.

Luego el señor Llompart dá explicaciones sobre la marcha de la oficina de sanidad acordada organizar en una reunión particular de concejales celebrada el sábado último. Señala algunos donativos que se han hecho indicando la necesidad de que el Ayuntamiento vote un crédito extraordinario destinado a combatir la epidemia. Además pide el nombramiento de una Comisión.

El señor Obrador propone que se voten 25.000 pesetas.

Nuestro compañero Bisbal interviene y se muestra partidario de que se vote dicho crédito y se haga una cuestación pública con el objeto de allegar fondos para socorro de las familias pobres.

El señor Fons dice que en el fondo está conforme con la proposición, pero cree más acertado poner un arbitrio sobre las cédulas de clase superior. Se acuerda que en nombre del Ayuntamiento se abra una suscripción pública y voluntaria.

Luego se acuerda que la Comisión municipal de Sanidad la formen todos los concejales voluntarios presidiéndola el señor Llompart.

Bisbal se muestra partidario de que se nombren 4 subcomisiones más para que, de común acuerdo con la Central, puedan atender las quejas de los vecinos de los suburbios. Da amplias explicaciones sobre los trabajos que podrian realizar dichas subcomisiones y termina invitando a que se nombren.

El señor Fons se muestra conforme en ello.

El señor Llompart cree que hacer esto sería complicar los trabajos. Finalmente se acuerda que cuando se crea oportuno la Comisión central nombre estas subcomisiones.

El señor Llompart dá nuevas explicaciones sobre los trabajos de la nueva oficina y dice que se ha puesto en relación con los Alcaldes de barrio y párrocos para saber de una manera cierta donde se necesitaban socorros. Denuncia a algunos de los que se han presentado para servir enfermos con defectos como el de ser ladrones o borrachos.

Bisbal manifiesta que no sólo han de ser los párrocos quienes han de poder hacer denuncias sino también los concejales con mucho más derecho.

El señor Llompart dice que los concejales tendrán ese derecho.

El señor Fons pide si el riego para desinfectar las calles se podría verificar antes del jueves.

Bisbal denuncia que en una fábrica de leche condensada fueron llevadas 400 medidas.

El señor Pou se muestra partidario de que se retire el permiso de ocupación de sillas en la vía pública, al café que se denuncia que venda leche.

El señor Fons pide tasa para los productos de farmacia.

Bisbal se ocupa del precio de los ataúdes, que compra el Ayuntamiento y dice que se

han hecho pagar a 7 duros y medio. Cree que esto es un abuso pues sabe que hay carpinteros que los construirían a 5 si se les facilitara madera.

Luego pide Bisbal si el Alcalde sabe el resultado de un análisis de harinas hecho en el Laboratorio municipal.

El señor Barceló contesta que no sabe nada.

Bisbal suplica que el Alcalde se entere y haga publicar una nota de su resultado.

Se dá cuenta de que el Gobernador ha ordenado el cierre del Cementerio de Establiments y que los cadáveres se lleven al de Palma.

Se dá cuenta de una solicitud de las sociedades de socorros mútuos pidiendo que el Ayuntamiento les conceda una cantidad ante el peligro de tener que retirar el subsidio a sus enfermos.

Tras breve discusión y en vista del poco número de concejales (había 7) se acuerda que resuelva la Comisión de Sanidad.

Seguidamente se levanta la sesión.

La mortalidad de la gripe

He aquí el número de cadáveres que han sido llevados al Cementerio desde el día 10 al 23 del corriente.

Día 10 el Conserje se hizo cargo de 11 difuntos; día 11, de 15; día 12, de 18; día 13, de 16; día 14, de 18; día 15, de 23; día 16, de 36; día 17, de 34; día 18, de 31; día 19, de 30; día 20, de 35; día 21, de 44; día 22, de 35 y día 23, de 35.

Total, en catorce días, 381 cadáveres, resultando un promedio diario de unas 27 y media defunciones.

Si se tiene en cuenta que en tiempo normal el promedio era de 3 y medio diarios y que, por tanto, en catorce días sólo podían sumar 49 muertos, se vendrá en conocimiento que en dicho lapso de tiempo, sólo de la epidemia reinante, han desaparecido 332 personas, o sea un aumento aproximado del 700 por 100 de mortalidad.

En París, que la prensa dice hace allí grandes estragos la gripe, puesto que en tiempo normal sólo morían en la capital francesa unas 700 personas y ahora fallecen 1400 diarias, sólo ha aumentado la mortalidad en la proporción del 100 por 100, o sea en una proporción de seis veces menos que en Palma de Mallorca.

Estos son hechos elocuentes que dan idea de lo duramente castigada que ha sido nuestra ciudad por la epidemia que aún continúa azotándonos despiadadamente.

Deuda y riqueza

Mucho se habla de la economía de los países en guerra. Mucho vociferan nuestros políticos acerca de la situación económica de España, muy ventajosa en relación con la de los demás países.

Pero estas afirmaciones halagüeñas son una farsa más.

España, con relación a su senda, está en situación igual a varios países beligerantes, y peor que otros. Lo vamos a demostrar, con datos de una revista suiza.

Francia tiene hoy una deuda pública de millones 118.440; su riqueza es de 302.900. Su deuda representa, pues, el 39 por 100 de su riqueza nacional.

Inglaterra ha contraído una deuda de 139.500 millones. Como su riqueza es de 378.000 millones, tiene comprometido el 37 por 100.

España posee una riqueza de 22.700 millones y una deuda de 10.000, o sea el TREINTA Y SEIS POR CIENTO DE SU RIQUEZA.

La riqueza de Alemania es de 378.000 millones; su deuda de 121.100, o sea el 32 por 100.

Los Estados Unidos son dueños de una riqueza de 946.000 millones. Su deuda es de 15.680. Su proporción por 100 es la de 1,6.

¡Y España no está en guerra!

Folleto interesante

Lo es para los trabajadores en general el que venimos publicando por medio de estos artículos bajo el título de «La organización obrera en Menorca» y que se halla de venta en esta redacción al módico precio de 25 céntimos el ejemplar.

La organización obrera en Menorca

Segunda parte

Plan de organización

(CONTINUACIÓN)

UN PROYECTO DE FEDERACIÓN

Reglamento.—Se redactará y someterá a los trámites oficiales vigentes; un reglamento de la Federación inspirado en las consideraciones que preceden y además en las bases siguientes:

Se regulará la vida interior y la de relación con las secciones y con las asociaciones de trabajadores con las que esté la Federación confederada.

El local de Mahón y los de las secciones de los pueblos se denominará «Domicilio social de la Federación Obrera de Menorca». A este título seguirá el de la sección o secciones correspondientes.

No se expenderán en las dependencias de la Federación de Mahón, ni en las secciones de los pueblos, bebidas alcohólicas, ni se permitirán juegos en que se atravesase interés, ni desde luego los prohibidos.

Podrá el Comité tolerar la venta limitada de cerveza y vino y retirar cuando lo crea conveniente tal autorización.

Así mismo podrán tolerarse juegos de mero

pasatiempo y sin miras interesadas como los de ajedrez, damas, dominó, algunos de cartas, etc., tolerancias que se podrán retirar cuando se juzgue conveniente.

El Comité en Mahón y las Juntas directivas en los pueblos nombrarán los respectivos conserjes.

Sin previa autorización por escrito de la Comisión ejecutiva no se podrán vender en el local de Mahón artículos de ninguna clase, incluso libros, folletos, periódicos, etc., ni abrir suscripciones con ningún objeto.

En los pueblos corresponderá a las Juntas directivas conceder o negar estas autorizaciones.

Se podrá nombrar un empleado competente retribuido en la cuantía que se acuerde por el Comité para encargarse de los trabajos de estudio, redacción, correspondencia, contabilidad, etc., de la Federación.

Este empleado será elegido libremente sin más condición que la de no pertenecer al Comité.

La Federación podrá organizar cooperativas, agrupaciones mutualistas, de socorros mutuos, etc.

Sociedades de oficios

CONSTITUCIÓN

Por la misma razón que después de estudiado en conjunto el cuerpo humano se examinan en capítulos separados sus órganos y aparatos vitales, dedicamos lugar expreso a las sociedades de oficios, partes esenciales de la Federación Obrera.

Agrupados por oficios, los trabajadores formarán sociedades con independencia limitada por sus relaciones con la Federación que representa los intereses de la colectividad obrera en conjunto.

En una sociedad denominada de «Oficios Varios» se reunirán aquellos que por ser en número insuficiente no puedan formar sociedades separadas.

Se comprende que en los pueblos más pequeños sólo podrá constituirse una sociedad de oficios varios. En cada localidad se resolverá sobre este particular.

Estas agrupaciones que, consideradas aisladamente denominaremos sociedades, son las que, como partes de la Federación, se denominarán secciones.

Su carácter será puramente obrero, en todo el alcance de este concepto, pero con exclusión absoluta de miras políticas y religiosas.

Podrán por lo mismo pertenecer a las sociedades de oficios personas de todas las ideas, partidos y escuelas.

(Continuará)

El patriotismo de ciertos fabricantes

Cuando los compañeros que trabajan en la industria textil pensaron en organizarse en Sociedad de resistencia, ya prevenimos lo que les había de suceder. Ello estaba descontado, es lo que ha sucedido siempre que los obreros han intentado hacer uso de un derecho que la misma ley les concede, es la eterna lucha entre el capital y el trabajo.

Lo que no estaba en nuestro pensamiento, lo que no podíamos imaginar, es que existie-

Marcelo Pajares

Comisiones-Representaciones

Vigo (España)

Las sollicitas del comercio y de la industria en general.

Se dan referencias

ran burgueses que tuvieran una tan refinada hipocresía y fueran capaces de concebir planes tan maquiavélicos como los herederos de Vicente Juan Ribas.

Estos señores, como legítimos representantes de una burguesía pedante y soberbia, fuerte con el débil y débil con el fuerte, desde que funciona la Unión Algodonera, no han desperdiciado ocasión para ejercer sobre sus operarios toda clase de represalias.

Estos nunca habían osado asociarse, ni acudir siquiera a ningún Centro Obrero a ponerse en contacto con los demás trabajadores para defender sus intereses. Pero vino el movimiento huelguístico y con él la inauguración de la entidad antes dicha, y desde entonces el personal viene siendo víctima de una lucha sorda y sin cuartel por parte de sus explotadores.

A raíz de la huelga y delante del actual Gobernador señor Rivas se comprometieron dichos fabricantes a no ejercer ninguna clase de represalias, y sin embargo veáse el cumplimiento de lo prometido.

Primeramente fueron despedidas dos obreras de la fábrica de Establiments sobretexto de que no habían querido cobrar el importe de una semana de trabajo por faltarles el jornal del sábado que no trabajaban y que luego cobraron, cuando el verdadero motivo era el que una de ellas era la cobradora de la Sociedad, y juntamente con la otra llevaba la dirección del personal asociado.

Después vino el cierre de dicha fábrica y el de la Vileta dejando en medio de la calle a más de un centenar de obreras.

Desde entonces las amohazas y los despidos se han venido sucediendo. En la fábrica de la calle de la Herrería, en 15 días han sido despedidos 6 obreros, 4 obreras y dos niñas de corta edad y el despido se ha llevado a cabo sin darles ni siquiera dos días de tiempo para buscar una colocación, cuando la ley determina que se avisará con ocho de anticipación. Además se han llevado a cabo, en estos momentos críticos de hambre y epidemia, cuando más necesitado se encuentra el personal. Seguramente que el maquiavélico explotador dirá que es por falta de trabajo, pero el despido de tres hermanas en un mismo día, dos de las cuales eran de las más antiguas, demuestra la falsedad de tal afirmación.

Por otra parte, sabemos que don José Ribas se vá de la lengua en contra de la Casa del Pueblo y algunos de sus hombres más significados y esto no puede darle muy buenos resultados, se lo aseguramos.

En estos momentos de falta de trabajo, de miseria y de pánico en las clases obreras, aprovechan la ocasión para cebarse contra el infeliz por cometer el delito de estar asociado, pero todo tiene su fin y los obreros deben estar dispuestos a resarcirse de los atropellos e injusticias que contra ellos se cometen. Si no lo hacen demostrarán no estar en condiciones para luchar contra sus opresores y tendrán que seguir, como lo han estado tantos años, sujetos a las exigencias de su amo y señor.

Otro día nos ocuparemos más detalladamente de esta importante cuestión.

Los zapateros están de luto

Lo están por la pérdida de algunos estimados socios de «La Igualdad» que han fallecido a consecuencia de la epidemia reinante y por haber fallecido también el mejor y más bueno de los maestros del oficio.

D. Gabriel Santandreu, maestro encargado de la importante fábrica de los Hermanos Ros, ha sido víctima de la grippe.

Era este hombre estimado por todos los zapateros no solamente por sus bondades personales, sino porque era inteligente y práctico en el cargo que desempeñaba y tenía un interés especial en que sus obreros ganaran buenas semanas, y las ganaban.

Enviamos a su familia, a los zapateros en general y a D. Jaime Ros la expresión de nuestro sentimiento por la pérdida de hombre tan bueno y útil y hacemos votos para que el Sr. Ros tenga acierto en nombrar al que ha de sustituirle.

La grippe en la Casa del Pueblo

Son numerosos los socios de la Casa de Pueblo que se han visto, ellos y sus familias, atacados por la grippe. Actualmente lo está el Conserje y toda su familia si bien, al parecer, con carácter benigno. Ello ha sido causa de que el Centro de los trabajadores no se vea concurrido por las noches como de costumbre, ofreciendo en la actualidad un aspecto triste.

Las pérdidas por defunción afortunadamente no han sido muchas, pues sólo sabemos de siete u. ocho casos, entre ellos el vice-secretario de la Federación.

A la familia de los muertos enviamos nuestro pésame y a los enfermos les deseamos un pronto restablecimiento.

De Menorca

Mayor

Copiamos de «La Voz de Menorca»:

«Condiciones aceptadas por ambas par-

tes, de una comisión de obreros y patronos de calzados:

1.^a Se aumentará la mano de obra de los precios actuales, un diez por ciento, empezando el 21 de Octubre en todas las clases.

2.^a Se aumentará la mano de obra, y quince por ciento más, de los precios que ya regirán el veintiuno de Octubre de todas las clases el día 2 de Diciembre, para completar el 25 por 100 que hicieron la demanda.

3.^a No hay inconveniente en reconocer a esa Sociedad, tanto en este asunto como en algún otro que pueda presentarse, siempre que a juicio de los infrascritos sea considerado de su competencia.»

Felicitemos a los compañeros alayorenses por su triunfo y los instamos a que laboren en la unión para la obtención de nuevas mejoras.

Mahón

También se ha resuelto favorablemente para los obreros zapateros de esta capital el pleito que estaban ventilando con sus patronos.

Dichos compañeros han conseguido de sus explotadores un aumento inmediato del 10 por 100 sobre la mano de obra y del 15 por 100 a partir del 15 de Diciembre. También se facilitará a los destajistas las tachuelas que pedían para los tacones.

Que les sea enhorabuena y que no se duerman en los laureles de la victoria para poder luchar por otras de más importancia.

Correspondencia administrativa

LLUCHMAYOR.—M. G.—Recibidas 30 pesetas, pagado hasta 30 Septiembre 1918.

ALARÓ.—P. A. J.—Recibidas 19'50 pesetas, pagado hasta 30 Septiembre de 1918.

ARTÁ.—J. E.—Recibidas 9 pesetas, pagado hasta 13 de Septiembre de 1918.

IBIZA.—A. J. T.—Recibidas 2 pesetas, pagado hasta 30 de Marzo de 1919.

Imp. de Roca, Ferrer y C.^a—Socorro, 92